

{vozstart}



Imperialismo

mundial sionista

Sus tentáculos son las logias. Padecemos mucho sin tener culpa de una globalización, con repercusiones a diestra y siniestra.

El entorno se ha metalizado, no hay lugar para el espíritu. Y si nosotros, conscientes de lo que pasa, no lo cuidamos y mordemos el anzuelo del bienestar, y de la alta categoría social, lo rebajaremos a lo ínfimo; pero hemos de considerar que la premisa de “tanto tienes, tanto vales”, es cierta para los demás, pero no para nosotros, con aspiraciones de algo mucho más elevado.

Conforme a la educación recibida, cada persona reacciona y se va o no, tras el dinero y el modo fácil de ganarlo. Los valores han sido sustituidos por antivalores: la avaricia por el oro, por la mentira, por la apariencia, etcétera, que nos conducen a un camino falso. En todas las profesiones hay y habrá los contrastes de la Ética, o su contraparte.

Estamos así porque algo ajeno a nosotros se ha infiltrado en cada nación del mundo. México, hoy por hoy, es un coctel explosivo, pero expliquémonos: Sión se cree llamado a cumplir el “Destino Manifiesto”; para Sión, por ser él, el “pueblo escogido”, nadie más que él tiene derecho a subyugar, corromper, saquear, matar, y adjudicarse el poder universal en sus manos.

Consideremos lo que el historiador judío, escritor e historiador, Arthur Koestler, en la página 17 de su libro informativo, “The Thirteen Tribe” (“La décimo tercera tribu”), asegura: “La gran mayoría de los judíos en el mundo, después de la ‘Segunda Guerra Mundial’, era de origen oriental y, por lo tanto, quizás principalmente de origen de Khazar. Si fuera así, esto significaría que sus antepasados no vinieron del Jordán, sino del Volga; no del Canaán, sino del Cáucaso, del que se suponía que era la cuna de la raza aria. Genéticamente, son más estrechamente relacionados con las tribus hunas, uiguras y magiares, que con la semilla de Abrahán, Isaac y Jacob. Si este fuere el caso, entonces el término antisemítico carecería de significado, con base en el MALENTENDIDO que comparten los asesinos y las víctimas. La historia del Imperio de Khazar, como surge lentamente del pasado, comienza a verse como la BROMA más cruel de la historia.”



Sión se ha apoderado del oro, la plata, el platino, el uranio, las piedras preciosas, el petróleo, el carbón mineral, el gas y cuanto produce enormes utilidades.

Manipula a través de los grandes medios informativos, porque son suyos. Ataca a los árabes, que sí son semitas y, valiéndose de la gente que tiene incrustada en los Estados Unidos, su mayor aliado, se erigió en el Estado de Israel, en 1948.

En 1967 lanzó una guerra relámpago y, después de siete días, despojó a los palestinos de su territorio natal y desde entonces los tiene en campos de concentración en la Franja de Gaza. Los bombardea, los mata y no quiere devolverles las tierras que son suyas. Los judíos que vengan del Imperio de Khazar son una opción, pero existen otros judíos, los israelitas, que se dicen descendientes del pueblo escogido. Nos quedamos en suspenso, por la valentía de los palestinos de reclamar un Estado para ellos. La ONU aceptó, en principio, pero bien sabemos que a dicha organización la maneja el gobierno de los Estados Unidos, y que al gobierno de los Estados Unidos lo manejan, a su vez, los sionistas, los que ya se posesionaron no sólo de la economía europea, sino del planeta entero. Están en los cinco continentes. Su ariete y sus tentáculos son las logias masónicas; en EUA se cuentan entre dos mil y dos mil 500; han proliferado desde George Washington, quien recibió de Lafayette la Llave de La Bastilla, y la colgó a la entrada de su residencia en Mont Vermont. No es raro, pues, que afuera de la finca del primer presidente norteamericano hubiera hileras de cabañas para sus esclavos negros.

El Capitolio está pleno de símbolos masónicos. Las logias congregan a sus adeptos entre las clases media y alta. Ofrecen riquezas y altos puestos. Prefieren a los científicos, investigadores, literatos, porque es vital tener control y se allegan, también, a los comunicadores. Se van sobre televisoras, estaciones de radio, periodistas, etcétera; lo hacen para controlar a la opinión pública a través de ellos. Uno de sus mejores instrumentos son las agencias de noticias internacionales: la AP, Reuters, AFP, EFE, DPA y por el estilo.

La Masonería se viste de inocencia. Las que son sociedades secretas, con ritos sangrientos, que disponen de las vidas de los "hermanos" cuando son estigmatizados por algún "error", sea de deslealtad o circunstancial, el "Caballero Kadosh" los elimina. Sus armas suelen ser el veneno, las dagas, los "accidentes", las bombas, los "suicidios", etc. En la oscuridad de sus ceremonias, alumbradas por mechones encendidos, ofrecen a su amo y dios, el macho cabrío, los sacrificios. Pero afuera de sus templos en tinieblas se muestran como asociaciones culturales, o de ayuda, para los demás. Toman el altruismo como bandera.

Quien entra a una logia pierde su libertad. No dispondrá de sí mismo.

Los estadounidenses, en general, se encuentran ajenos a la verdad. Ellos sostienen a Israel con sumas estratosféricas de dólares que son destinadas de éste.

El "Mosad", la red de espionaje más grande y completa del mundo, está bajo la bandera de la estrella de seis puntas.

En el caso de México, se encuentra a kilómetros de saber de dónde proviene el interés por sus riquezas naturales. Es un territorio, el suyo, que codician. Por eso introdujeron los EUA las logias encargadas de provocar el derrocamiento de Iturbide, de Guerrero y de Francisco I. Madero, prohombres mexicanos. Los yorquinos fueron la avanzada, en 1821. A Madero lo mandó matar el embajador norteamericano Henry Lane Wilson. Fue el asesino intelectual. La invasión de Pancho Villa a Columbus despertó la rabia y el rencor de los que manejan el supragobierno y, para vengarse y aprovecharse, indujeron más violencia a la Revolución Mexicana. Ellos hicieron la revolución. Les vendían armas a todos, y los cabecillas acabaron matándose unos a otros. El dolor, la orfandad, el abuso, ya los hemos sufrido. Por el momento, pretenden, a través de las susodichas logias, adueñarse de México mediante el narcotráfico.

Nosotros no estamos de acuerdo. Sabemos que los políticos más relevantes, que se pelean la Presidencia de la República, pertenecen a esa clase de sociedades, y están patrocinados económicamente por ellas. Son asesorados por los miembros del llamado Club de Bilderberg. De modo que nos encontramos en una terrible encrucijada. La exigencia de que México acabe con el contrabando de armas es para nuestros vecinos del norte. Los que contrabandean son los gringos. Por desgracia, el presidente Felipe Calderón parece estar ciego. No ve y no oye lo que su pueblo le pide. Poseemos un gran Ejército, patriota y valiente, pero las armas, las principales, las tienen ellos, y las tienen los señores del crimen organizado. Por eso, presidente Calderón: ¡deténgase a oír a un pueblo sangrante y victimizado! Tómese un rato en leer lo que la prensa nacional le dice.

Voz Crítica

Escrito por Ma. Guadalupe Santa Cruz de la Mora
Miércoles, 30 de Noviembre de 2011 10:37

{vozmeend}